

## DESARROLLO Y VIDA

El beato **Newman**, refiriéndose al necesario desarrollo o progreso humano, dijo que *“Dios no está con los que se paran, sino con los que caminan y viven”*. En el número 28 de *Caritas in veritate*, encíclica de **Benedicto XVI**, se habla también del desarrollo humano y su necesaria relación con la vida. Afirma sin complejos que no es posible el desarrollo si no se respeta la vida. Veamos detenidamente las palabras del Papa.

### **1 – Un nuevo concepto de pobreza**

Comienza el pontífice abriendo el horizonte de la pobreza actual siguiendo las ideas de su predecesor Juan Pablo II en *Evangelium vitae*, nº 18. *“Es un aspecto, dice Benedicto XVI, que últimamente está asumiendo cada vez mayor relieve, obligándonos a ampliar el concepto de pobreza y de subdesarrollo a los problemas vinculados con la acogida de la vida, sobre todo donde ésta se ve impedida de diversas formas”*.

Una primera pobreza actual es la mentalidad antinatalista: *“La situación de pobreza no sólo provoca todavía en muchas zonas un alto índice de mortalidad infantil, sino que en varias partes del mundo persisten prácticas de control demográfico por parte de los gobiernos, que con frecuencia difunden la contracepción y llegan incluso a imponer también el aborto. En los países económicamente más desarrollados, las legislaciones contrarias a la vida están muy extendidas y han condicionado ya las costumbres y la praxis, contribuyendo a difundir una mentalidad antinatalista, que muchas veces se trata de transmitir también a otros estados como si fuera un progreso cultural”*.

La segunda y más grave pobreza es la proliferación del aborto y eutanasia: *“Algunas organizaciones no gubernamentales, además, difunden el aborto, promoviendo a veces en los países pobres la adopción de la práctica de la esterilización, incluso en mujeres a quienes no se pide su consentimiento. Por añadidura, existe la sospecha fundada de que, en ocasiones, las ayudas al desarrollo se condicionan a determinadas políticas sanitarias que implican de hecho la imposición de un fuerte control de la natalidad. Preocupan también tanto las legislaciones que aceptan la eutanasia como las presiones de grupos nacionales e internacionales que reivindican su reconocimiento jurídico”*.

### **2 – La apertura a la vida, centro del verdadero desarrollo**

Benedicto XVI dice que el verdadero desarrollo está en la apertura a la vida y, consecuentemente, la cultura de la muerte es seña de identidad del subdesarrollo: *“La apertura a la vida está en el centro del verdadero desarrollo. Cuando una sociedad se encamina hacia la negación y la supresión de la vida, acaba por no encontrar la motivación y la energía necesaria para esforzarse en el servicio del verdadero bien del hombre. Si se pierde la sensibilidad personal y social para acoger una nueva vida, también se marchitan otras formas de acogida provechosas para la vida social”*.

### **3 – Consecuencias de la acogida de la vida**

La vida humana, acogida y potenciada, es manantial de beneficios para el hombre y la sociedad. Así concluye el papa Ratzinger: *“La acogida de la vida forja las energías morales y capacita para la ayuda recíproca. Fomentando la apertura a la vida, los pueblos ricos pueden comprender mejor las necesidades de los que son pobres, evitar el empleo de ingentes recursos económicos e intelectuales para satisfacer deseos egoístas entre los propios ciudadanos y promover, por el contrario, buenas actuaciones en la perspectiva de una producción moralmente sana y solidaria, en el respeto del derecho fundamental de cada pueblo y cada persona a la vida”*.

**Santa Teresa**, en el siglo XVI, ya había dicho: *“Para hacer grandes progresos, lo esencial no es pensar mucho, sino amar mucho”*. Sin amor, sin vida, no hay desarrollo.